



CHUIS MARCHAOR

► Una veintena de miembros de CHA y del sindicato CCOO recibieron ayer a Morlán al grito de «fuera, fuera».

La Guardia Civil identifica a una veintena de manifestantes

► Agentes de la Guardia Civil identificaron a una veintena de las personas que protestaron contra los recortes de la inversión en infraestructuras y que, entre pitidos, gritaron «fuera, fuera» y «dimisión» a las autoridades que participaron en el acto de la autovía. Las identificaciones se produjeron tras abandonar la zona el autocar que trasladaba a los medios de comunicación. CHA —donde milita la mayoría de los identificados, además de en IU y CCOO— pedirá explicaciones a la Subdelegación del Gobierno.

Fomento rescatará la autovía a Pamplona mediante la concesión

► Morlán asegura que será un único tramo entre Jaca y el límite provincial con Navarra

► El sector inacabado de la A-22 inaugurado ayer se terminará en octubre

D. L. G.
dllopezg@aragon.elperiodico.com
ANGÜÉS (HUESCA)

La primera visita del secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán, a Huesca después de conocerse la rescisión de tres de los contratos en marcha de la autovía Pamplona-Jaca (A-21) y la Mudéjar (A-23), obligaba a dar explicaciones y también a calmar los ánimos. Sobre todo porque acudía, en pleno aluvión de críticas, para inaugurar y poner en servicio 17 kilómetros más de la autovía Huesca-Lérida (A-22) cuando el resto de tramos en obras están en el aire. Quizá por

eso decidió acudir con buenas noticias y anunciar que se rescatará el trazado de la autovía de Pamplona, entre Jaca y el límite provincial, y se ejecutará con la fórmula de la concesión.

No concretó ni el número de años que puede suponer la misma, ni cuando se podrían retomar los trabajos (nunca antes del 2011 si no hay financiación) pero sí que se sacará adelante con la necesaria colaboración público-privada, incluyéndolo en el próximo plan extraordinario de infraestructuras.

El escenario para anunciarlo era ideal; la puesta en servicio del tramo Siétamo-Río Alcanadre,

La reunión con la Cámara oscense y Ceos-Cepyme, la próxima semana

► El secretario de Estado de Infraestructuras, Víctor Morlán, dedicó ayer unos minutos al presidente de la Cámara de Comercio de Huesca, Manuel Rodríguez Chesa, y a su homólogo de la Confederación de Empresarios de la provincia (CEOS), José Luis López, con los que se comprometió a concertar una reunión «para la próxima semana». Así lo indicaron ellos mismos después de recordarle a Morlán los graves perjuicios que causa la paralización de las obras de infraestructuras en la provincia.

aunque esté inacabado y no conecte con Ponzano que era donde realmente debía desembocar. Los tres kilómetros que restan, en los que surgieron problemas por la aparición de una sima, no está claro cuando se terminarán, ya que, como admitió Morlán, el ministerio está en conversaciones con la contratista para ver «en los próximos días» qué soluciones adoptar para intentar «abrir la en octubre».

Y es que la reprogramación y el recorte presupuestario afecta a casi todos los tramos de la A-22, como la variante de Binéfar, paralizada desde hace días cuando habían empezado los trabajos de asfaltado, o la de Almacellas. Además del tramo Huesca-Siétamo, de menos de diez kilómetros, para el que ni siquiera se ha redactado proyecto. Así se presentaron los 17 kilómetros, sin previsión de enlazar con la capital os-

cense y con la unión pendiente con el siguiente tramo, ya en servicio, a partir de Ponzano.

Aunque el secretario de Estado de Infraestructuras destaque que ya está en servicio más del 50% del trazado entre Huesca y Lérida (54 kilómetros en total), o que se hayan invertido 62,4 millones en el tramo inaugurado, el resto de la autovía también preocupa, a los alcaldes invitados, a la Diputación Provincial, a los representantes de las empresas de la provincia, a los sindicatos y a los usuarios de una carretera tan peligrosa como la N-240.

Por eso, Morlán les quiso garantizar que «no se va a dejar de construir la autovía» y que este parón es «solo un paréntesis», algo en lo que coincidió el presidente aragonés, Marcelino Iglesias. El secretario de Estado incidió en que la rescisión de los contratos anunciada «se debe a criterios objetivos, no hemos tenido en cuenta ni territorios ni empresas», solo la eficiencia de la propia obra. «A mí no me gusta tener una autovía parada, a nadie le gusta. Y cuando se toman estas decisiones es porque no queda más remedio», concluyó. ≡